



**PROYECTO
MISIONERO
MARIANISTA
PARA
CHILE
(PMM)**



1. En Chile, ya somos una Familia Marianista

Algo soñado por el Fundador. Hay vida marianista abundante. El carisma marianista ha entrado en el corazón de bastantes personas y les ha hecho marianistas y como tal se confiesan y son reconocidas. Tenemos una riqueza múltiple y complementaria.

2. Tenemos una historia marianista que contar

- * Esta vida marianista comienza en Chile en 1949 con la llegada de los marianistas religiosos.
- * Se acrecienta con la llegada de las Hermanas marianistas (1979)
- * Recibe un fuerte impulso cuando comienzan las Comunidades Laicas Marianistas (1978) y la Alianza Mariana (1987).
- * Se enriquece con muchas personas que sin pertenecer a estos grupos, sin embargo, viven el carisma marianista de un modo sencillo, auténtico y cordial.

3. Tenemos una historia que construir, una nueva etapa

Ha llegado el momento de dar un paso más y comenzar etapa nueva; es el momento de reorganizar esta vida y ponerla de una manera más clara al servicio de nuestra Iglesia y de nuestro pueblo. Al dar este paso es indispensable hacer sinéresis, juntar y multiplicar fuerzas para así lograr algo más, *algo que estamos buscando* y que nos permitirá entrar en esa nueva etapa de la vida marianista en Chile con entusiasmo y pasión con ocasión del bicentenario de la independencia del país.

Hemos llegado a *una encrucijada en la historia de la vida marianista* en Chile. Se trata de revivificar la llamada marianista con el encuentro cada vez más intenso de las diferentes vocaciones que hay en la Familia marianista y que nos llevará a un renovado compromiso con nuestra misión en Chile. El carisma se vive siempre en movimiento y es como el motor que nos empuja a ser fieles a Dios creador que nos invita siempre al futuro

Para hacerlo bien queremos interrogarnos y responder a esta gran pregunta: ¿Qué harían en nuestra situación, en la realidad de Chile, qué soñarían nuestros Fundadores? *¿Que quiere ahora el Señor de nosotros?* No dudemos que el Espíritu nos quiere sorprender.

4. En esa búsqueda de Familia nos mueven estas motivaciones:

- Queremos *crecer*, convencidos que el bien cuanto más universal es, es más bien; para eso precisamos un nuevo impulso de santidad y misionero que nos lleve a ser más. Para ello tenemos que vernos como un fermento transformador.
- Queremos ser más felices y *renovar y reavivar* nuestro carisma; tiempos nuevos piden vivir un nuevo Pentecostés para que haya irrupción de vida nueva en cada uno de nosotros; busquemos ser mejores, ofrecer con nuestro modo de vida una forma de ser y de proceder que causa admiración y ganas de seguirla.
- Queremos *dar calidad marianista* a nuestro testimonio y a nuestro anuncio y a la acción tanto de los laicos como de los religiosos. Nuestro mensaje y nuestra propuesta a esta sociedad tiene que ser claro, preciso, propositivo, estimulante e inspirador; tiene que ser evangelio sin glosa.
- Queremos *ofrecer una alternativa* al momento cultural y religioso que vivimos en el país, a la situación de la fe y a la realidad de pobreza que nos rodea.
- Queremos *responder a las aspiraciones profundas* y a las ganas de cambio y de mejor organización que hay en algunas personas como un grupo, como Familia Marianista de Chile; quieren más y se sienten llamadas a más.
- Queremos un nuevo *Proyecto misionero* para los marianistas de Chile.

5.- ¿Qué puede suponer este movimiento?

- *Vino nuevo*: fervor, pasión, intensidad, generosidad, entusiasmo. Calidad humana, competencia espiritual y evangelizadora; una cercanía a los hombres y mujeres, a los pobres que sea fraterna, compasiva y transformadora. *Esto pasa por una presencia intensamente significativa e inspiradora de María en nuestras vidas*. Se pretende que los que quieran dar a su vida más intensidad encuentren un modo de hacerlo. Nos animan tres grandes amores: a Jesús, a María y a los pobres. Para ello se precisa:

○ Vocación, llamada

Para vivir y multiplicar el carisma marianista y encarnarlo en Chile como servicio país. A nuestro país y a nuestra Iglesia en este año bicentenario les queremos ofrecer la voluntad firme de que el carisma y la espiritualidad marianista marquen la vida del país. Los que sientan esta llamada acójnla y anímense a dar los pasos que les vaya pidiendo una respuesta generosa.

○ Respuesta, compromiso

Decisión de responder a esta llamada; pasar a la acción. La respuesta es personal pero se vive en grupo y ese grupo estará integrado por personas marcadas por el carisma marianista.

- *Odres nuevos*: claras metas, tareas, obras y de un modo especial de una organización que encauce la vida marianista en Chile. Quienes opten por integrar este movimiento, caminar en esta dirección necesitan comunidad donde discernir, decidir, actuar, evaluar y apoyarse mutuamente en este compromiso de misión y de vida. Los protagonistas de este empeño serán:

- Laicos y religiosos
- Mujeres y hombres
- Jóvenes y adultos

En esta estructura o movimiento que queremos darnos lo integrarán

- Las *personas*: con un corazón marianista y con ganas de que en Chile la gracia marianista sea renovada y contagiada por todas partes.
- Las *obras* que hasta este momento han surgido en Chile y las que puedan surgir y que unas y otras necesitan ser marcadas por el carisma y el espíritu marianista.

- Las *estructuras* que ya existen y que toman la forma de familia marianista y de cuatro ramas: Alianza marial, Movimiento Marianista, Religiosas marianistas y Religiosos marianistas y que precisan redimensión y reestructuración.
- Unas *acciones* que marquen con originalidad esta etapa nueva y su urgencia.
- Todo un *proyecto misionero* que como siempre dé estímulo, espíritu y dinamismo a la vida marianista.

Esperamos

- dar con *la organización que refuerce los lazos de Familia*, relance la misión y garantice una animación exigente y movilizadora y la continuidad fecunda
- dar con *un espacio común* de la nueva casa marianista de Chile.

Nada de esto será posible sin *pasión por Cristo y por la vida marianista* y sin un compromiso personal y corporativo para más amar y mejor servir a María. Ella nos llama a una fidelidad sorprendente al Espíritu. Nos invita a vivir una nueva anunciación de la vida marianista en Chile.

Este PMM sólo se le entiende bien en el santuario de Ntra. Sra. del Pilar. Allí nació. Y leyendo y meditando el misterio de la anunciación, central en la vida de María (Lc 1,26-38) se puede entender y con él uno se puede comprometer en las exigencias que trae esta propuesta.

